

título de reina; pero como la princesa María, hermana de Eduardo, hiciera reconocer sus derechos, Dudley abandonado de todos, fué condenado á muerte con su hijo y Juana Grey (1553). Dejó otro hijo; Robert Dudley, conocido bajo el nombre de conde de Leicester.

DUDLEY (ROBERTO), conde de Leicester, hijo del precedente, nació en 1531; estuvo algún tiempo preso cuando se pronunció la sentencia contra su padre, pero recobró bien pronto su libertad y gozó de un gran crédito en el reinado de Isabel. Tuvo sobre esta princesa un ascendiente casi absoluto por la belleza de su figura, la elegancia de sus modales, por su vivacidad y sus hionas, y estuvo, según se dice, á punto de obtener su mano. La reina lo colmó de favores, le dió los títulos de conde de Leicester en 1564, de canceller de la universidad de Oxford, le nombró su teniente general y le encargó en 1585 y 1587 que fuese á los Países Bajos á sostener las provincias rebeldes contra Felipe II. Desprovisto de conocimientos militares, esperiméntó muchos reveses; sin embargo, conservó el favor hasta su muerte en 1588. Se acusa á Leicester de haber aconsejado á Isabel que envenenara á María Stuardo, y aun de haber él mismo envenenado al conde de Essex, á fin de casarse con su viuda, en 1578, y en fin de haber cometido toda clase de crímenes y de pérdidas.

DUPRESNOY (CARLOS ALFONSO), pintor y poeta, nació en París en 1614, murió en 1665; fué discípulo de Perrier y de Vonet, y amigo de Mignard, con el que visitó la Italia. En el museo de París se conserva de este artista un grupo de Náyades, y una Santa Margarita hollando con sus plantas un dragón. Aunque estas dos composiciones no carecen de mérito, han contribuido menos á la reputación de Dupresnoy que su poema latino sobre la pintura, intitulado: *De arte graphica*, publicado después de la muerte del autor por de Piles, París, 1684, con una traducción en prosa y notas estimadas. Renon dió la segunda edición de esta obra en verso francés, París, 1689. Mr. Rabany publicó la tercera, Clermont-Ferrand, 1810, en 8°.; en fin Dryden tradujo en verso inglés esta obra.

DUPRESNOY (MADAMA), poetisa, nació en Nantes en 1765, murió en París en 1825; casó con un rico procurador del Chatelet; pero quedó arruinada por la revolución, y tuvo algún tiempo que luchar contra la miseria. Fué tratada generosamente por Bonaparte, y le mostró un reconocimiento sin límites. Se había dado á conocer desde 1787 por sus encantadoras poesías insertas en el *Almanaque de las musas*. Debe sobre todo su reputación á sus elegías, por las que ha merecido el sobrenombre de Safo francesa. Ha dado también traducciones al inglés, algunas novelas y libros para la educación de las niñas. La colección de sus elegías se dió á luz en 1807 y se ha reimpresso muchas veces adicionada, siendo notables entre otras las siguientes composiciones: *Capricho, el Poder de un amante, la Jornada de una amante, el Anticuario, los Últimos momentos de Boyardo*, premiada por la Academia en 1815. Se advierte en todos sus escritos un estilo gracioso y mucha pasión, algunas veces espesa esta con una vivacidad que puede parecer escésiva en

una mujer. Fué obsequiada por los hombres mas distinguidos de la época y profesó particular amistad á Fontanes.

DUGALDSTEWART, filósofo. Véase STEWART.

DUGOMMIER (JUAN FRANCISCO COUILLE), general francés, nació en 1736 en la Baja-Tierra (Guadalupe); fué nombrado en 1789 comandante de la guardia nacional de la Martinica, y tomó una parte muy activa en las revueltas que suscitaron allí las ideas revolucionarias. En 1792 pasó á Francia y fué ascendido al grado de general de división. Encargado del sitio de Tolon á fines de 1793, lo dirigió con habilidad y vigor; pero no tuvo parte en los asesinatos que siguieron á la rendición de la plaza. Recibió en seguida el mando del ejército de los Pirineos orientales y ganó algunas victorias á los Españoles, pero fué muerto de un balazo en una batalla dada cerca de San Sebastian en noviembre de 1794.

DUGUAY-TROUIN (RENATO), uno de los mas célebres marinos franceses, nació en Saint-Malo en 1673, hijo de un rico armador de esta ciudad: sirvió primero en la marina mercante, y se distinguió tanto con sus brillantes hechos de armas que á la edad de 23 años fué presentado á Luis XIV como hombre destinado á hacer la gloria de su nacion. En 1697 Duguay-Trouin pasó á la marina real. Habiéndose encendido la guerra de sucesion de España, resistió con dos navios y tres fragatas á una escuadra holandesa de 15 buques de guerra; en 1703 y en 1704, tomó cerca de las costas de Inglaterra un buque de guerra de 54 cañones con 12 buques mercantes. En 1706 atacó con tres navios en la altura de Lisboa la flota del Brasil, convoyada por 40 buques de guerra, que iba cargada de viveres y municiones para el archiduque. El combate duró dos días y jamás Duguay-Trouin mostró mas intrepidez; pero circunstancias desgraciadas frustraron sus proyectos. En 1707 reparó completamente este descalabro apoderándose de un convoy de 200 velas escoltado por seis navios de guerra. Esta brillante accion acabó de destruir en España la causa del archiduque. De todas las expediciones de Duguay-Trouin, la mas célebre es la toma de Rio Janeiro en 1711. Las fortificaciones de esta plaza parecian inexpugnables, y fueron tomadas en once días. En 1715 fué nombrado jefe de escuadra, y en 1728 teniente general. En 1731 recibió de Luis XV el mando de una escuadra destinada á sostener la dignidad de la nacion francesa en Levante, y con ella hizo entrar en su deber á los corsarios de Túnez. Esto fué su último hecho de armas. Murió en París en 1736. Sus *Memorias*, redactadas por él mismo, se publicaron en París, 1740, en 4°.; Richer escribió su vida en 1784, en 4°.; y Tomás su *Elogio*, en 1761, en 8°.

DUGUESCLIN (BERTRAND), condestable de Francia, nació en 1314 en el castillo de Motte-Bron, cerca de Rennes, de una de las mas ilustres familias de Bretaña. Se dió á conocer desde su infancia por su fuerza y su habilidad en los ejercicios del cuerpo. Empezó á dar pruebas de su valor en las guerras que se hacian Carlos de Blois y Juan de Montfort por la herencia del ducado de Bretaña, y sostuvo los derechos del primero. Pasó en seguida al servicio de Francia y celebró el advenimiento del rey Carlos V en 1364, batiendo en Coche-

rel al rey de Navarra. Después de esta victoria voló de nuevo al socorro de Carlos de Blois á Bretaña; pero á pesar de todos sus esfuerzos fué derrotado su partido en Auray, y él mismo fué hecho prisionero por el bizarro Chandos, jefe del ejército inglés, en 1364. Puesto en libertad, después de haber pagado un rescate de 100,000 libras, fué encargado por Carlos V de salvar el reino de las *grandes compañías*, reunion de soldados franceses, ingleses y bretones indisciplinados que asolaban las provincias. Duguesclin les persuadió fuesen á pelear á España, se puso á su cabeza y los condujo á defender los derechos de Enrique de Trastámara, que disputaba á Pedro el Cruel el trono de Castilla. Se cubrió de gloria en muchos encuentros, y ya habia anonadado el partido de Pedro el Cruel, cuando este llamó en su auxilio á los Ingleses mandados por dos valientes capitanes, el príncipe Negro y Chandos. Duguesclin fué derrotado y cayó prisionero después de haber hecho prodigios de valor en la batalla de Navarrete, dada contra su parecer en 1367. Habiendo conseguido su libertad, volvió á rehacer sus fuerzas y afianzó con nuevas victorias el trono de Enrique. Después de tantos triunfos fué nombrado condestable de Francia por Carlos V en 1370, y espulsó enteramente á los Ingleses de Normandía, de la Guyana y del Poitou. Habiendo reunido Carlos la Bretaña á la Francia en 1373, los soldados bretones, celosos de la independencia de su patria, desertaron del ejército de Duguesclin, y el mismo condestable fué acusado de traidor. Indignado de semejante sospecha, envió al momento al rey su espada de condestable, y aunque el rey reconociendo su inocencia le invitaba á tomarla otra vez, no quiso jamás consentirlo. Formó entonces el proyecto de pasar á España al servicio de Enrique de Trastámara; pero antes de abandonar la Francia, quiso ilustrarse con la última hazaña y se presentó delante del castillo de Randam (Chateaufort-Randon) que el mariscal de Sancerre sitiaba. Después de terribles asaltos, la plaza ofreció rendirse á Duguesclin si no era socorrida en 15 días. El héroe murió en este intervalo el 13 de julio de 1380, y el gobernador, que no habia ofrecido rendirse sino á él, al concluirse la tregua fué en persona á depositar las llaves de la ciudad sobre su ataúd. La vida de este héroe ha sido escrita muchas veces; citaremos la *Historia de Bertrand Duguesclin*, por Cuyar de Berville, París, 1767, dos tomos en 4°..

DU HAILLAN (BERNARDO DE GIRARD, SEÑOR), historiógrafo de Carlos IX y de Enrique III, nació en Burdeos en 1535, murió en París en 1610, es autor de *Regum Gallorum icones á Pharamundo ad Franciscum II*; *item ducum Lotharingæ icones*, París, 1550, en 4°.; *Historia general de los reyes de Francia, desde Pharamundo hasta Carlos VII*, 1576-1584, en folio: es el primer cuerpo de historia de Francia que se ha dado á luz en lengua francesa.

DUHAMEL (J. P. FRANCISCO GUILLOT), sabio francés, nació cerca de Coutances (Mancha), en 1730, murió en 1816. Habia ya hecho grandes servicios á la industria en muchas fábricas particulares, cuando se le confió en 1775 la cátedra de metalurgia, en la escuela de minas que acababa de fundarse. Fué en 1786 miembro de la Academia de ciencias. En tiempo del Con-

sulado, fué nombrado inspector general de minas y ejerció estas funciones hasta 1811. Se deben á Duhamel nuevos experimentos para la cimentacion del acero, para la estraccion de la plata y de otros muchos metales. Publicó en 1767 el primer volumen de una obra intitulada: *Geometría subterránea*, obra que, aunque incompleta, es sin embargo una de las mejores guías para los mineros.

DUILIO NEPOTE (C.), cónsul el año 260 antes de Jesucristo, consiguió sobre los Cartagineses, cerca de las islas Lipari, una victoria naval que les costó 58 buques; fué el primer combate que tuvieron los Romanos. El senado concedió á Duilio en recompensa honores particulares, y mandó levantar en medio del Forum en memoria de su victoria una columna rostral que subsiste aun en parte, y cuya inscripcion es uno de los monumentos mas antiguos de la lengua latina. Duilio hizo además levantar el sitio de Segesto en Sicilia y tomó á Macella en Calabria, por lo cual lo recompensó el senado concediéndole el honor del primer triunfo naval, en el año 260 antes de Jesucristo, y el permiso particular de tener una música y unas antorchas ó luces á costa del público á la hora de cenar. Se acuñaron medallas en memoria de la expedicion de Duilio. Habia inventado una máquina llamada *cueruo*, cuya figura tenia, que se podia mover á discrecion, y que enganchaba y detenia los buques enemigos. Por este medio se les podia atacar al abordaje y apoderarse de ellos fácilmente.

DUJARDIN (CARLOS), pintor holandés, nació en Amsterdam en 1640, murió en Venecia en 1678; después de una vida corta y muy disipada, se ejerció sobre todo en el género familiar. Una de sus obras maestras es el *Charlatan*, que se encuentra en el museo del Louvre.

DULAUER (JACOBO ANTONIO), nació en Clermont-Ferrand, en 1755, murió en 1835; fué miembro de la Convencion, del Consejo de los Quinientos y del Cuerpo legislativo; volvió á la vida privada después del 48 brumario, y no se ocupó mas que de los estudios literarios. Admitido miembro de la sociedad de los Anticuarios, publicó un gran número de escritos científicos y curiosos; y los principales son: una *Historia civil física y moral de París*, 1825, 6 tomos en 8°.; reimpressa muchas veces, en particular en 1837, 8 tomos en 8°.; con adiciones y notas por J. L. Berlin; una *Historia de las cercanías de París*, 1825, 7 tomos. *Apuntes históricos sobre los principales acontecimientos de la revolucion francesa*, 1823, 6 tomos; una *Historia de la revolucion de 1830* (obra póstuma publicada en 1838), etc. La mayor parte de estas obras, escritas con un espíritu de oposicion bastante pronunciado, han gozado de gran popularidad.

DULCIDIO, sacerdote de Toledo, fué diputado en 883 por Alfonso, rey de Castilla, cerca de Abub-Alith, jefe de los Sarracenos, y en recompensa de sus importantes servicios fué nombrado obispo de Salamanca. A estas cortas palabras está reducido lo que se sabe positivamente de este prelado. Se le atribuye una crítica titulada: *Chronica seu tabularium ab Adam usque ad diluuii annum 2242*. En la primera parte trata de los Romanos; en la segunda de los Godos; en la tercera de los pueblos de España, y en la cuarta

de los Sarracenos. La introduccion contiene un sumario de la historia general, y una corta descripcion de la tierra entonces conocida. Algunos escritores, entre ellos Nicolás Antonio, dudan mucho de que Dulcicio sea el autor de esta obra.

DULCIN, herejarca de Novara, anunció que el reinado del Espiritu Santo habia empezado el año 1300, y que desde esta época el papa habia cesado de ser vicario de Jesucristo. Fué quemado vivo con su mujer en 1307 por orden del papa Clemente V. Sus discípulos se llamaron dalcinistas ó dulcinios.

DULONG (PEDRO LUIS), sabio francés, nació en Ruan en 1785, murió en París en 1838; ejerció primero la profesion de médico, pero la abandonó para entregarse esclusivamente al estudio de las ciencias. Fué sucesivamente profesor en la escuela veterinaria de Alford y en la escuela normal, examinador, después profesor de química y de física en la escuela politecnica. En 1830 fué nombrado director de estudios en la misma escuela; era al mismo tiempo profesor de física en la facultad de ciencias, y en 1823 habia sido admitido en la Academia de ciencias. Dulong ha hecho en química y física sabias investigaciones, que han servido para los progresos de estas ciencias. Citaremos sus trabajos: *Sobre descomposicion mutua de las sales*, 1811; *Sobre el ácido nítrico*, 1815; *Sobre las combinaciones del fósforo con el oxígeno*, 1816. En 1812 descubrió el cloruro de ázoe, y haciendo experimentos sobre este compuesto tan peligroso, perdió á causa de una explosion un ojo y un dedo de la mano derecha. En física Dulong reconoció con Petit esta ley importante: que el calor específico de los cuerpos está en razon inversa del peso de sus átomos. Se le deben tambien trabajos *Sobre la medida de las temperaturas* y *sobre los fluidos elásticos*, 1820. En los *Anales de química y de física* se han insertado la mayor parte de sus escritos.

DUMANDRE (DON ANTONIO), célebre escultor. Nació en Tenery, villa de Lorena, de una familia distinguida. Entró al servicio de Luis XIV en clase de cadete y en compañía de su hermano don Huberto, en el regimiento de Picardia. Pasaron después ambos á París á estudiar las matemáticas, y la escultura con Mr. Coustou, primer escultor de Luis XV, y ganaron varios premios en la Academia real. Siendo todavía jóvenes los llamó Felipe V á España para que trabajasen en las obras de los jardines del real sitio de San Ildefonso, bajo la direccion de Fremin y Tierri. Restituyéronse á Francia, hasta que muerto Mr. Bousseau, que habia venido á recomplazarlos, fué nombrado don Huberto director de aquellas obras, y don Antonio vino á Madrid de primer escultor del regio alcázar que estaba construyéndose entonces. Asimismo se le hizo director de la junta preparativa para el establecimiento de una Academia de Nobles Artes; y erigida la de San Fernando el año 1732, se le conservaron en ella los honores de director, y murió el 11 de mayo de 1761. — Las figuras hechas por él tienen actitudes violentas y afectadas, conforme á la costumbre francesa de aquella época. Entre las diferentes obras debidas á su cincel, merecen grande elogio las estatuas de Apolo y Dafne que están en el parterre de la Fama; una ninfa en la plazuela de las Ra-

nas; la poesia lirica en la de la fuente de Andrómada, y el caballo y un moro despenado en la fuente de la Fama, por modelos de Fremin; todo en los jardines del sitio de San Ildefonso. En Madrid el Gedeon de la fachada del Norte en el real palacio de Oriente; otras obras en el convento y jardin de las Salesas reales; y en Aranjuez la fuente estatua del Tajo en el parterre. Tambien hay en los jardines de este sitio algunas obras de su hijo y discípulo don Joaquín, que residió en Madrid.

DUMANDRE (DON HUBERTO), escultor y arquitecto. Conocido ya este artista por el artículo anterior de su hermano don Antonio, diremos solamente que fué uno de los primeros académicos de mérito de la real Academia de San Fernando, y que esta ilustre corporacion le nombró director honorario en la escultura el año 1754, y académico de mérito en la arquitectura en 1759. Entre las muchas obras que dejó á su muerte, acaecida en Madrid el año 1781, á los 80 de edad, son muy apreciadas por los inteligentes las que ejecutó para los jardines del real sitio de San Ildefonso, de que fué director, y son: la fuente de las Ranas y la de los baños de Diana; los grupos de venados, estatuas y jarrones que están en la plazuela de esta última fuente, acompañado de Mr. Pitue; el Saturno en el parterre de Andrómada; la poesia pastoral y una cazadora en la plazuela de las Ranas; cuatro faunos colocados entre otros tantos nichos de la de la Yerba, y por modelos de Fremin, el Saturno y el Marte que existen en la plaza de las ocho calles; dos esfinges delante de la fachada interior y principal de palacio en los jardines; y la escultura de la fuente de la Fama, ayudado de su hermano y de Mr. Pitue. Trabajó tambien en el sepulcro que se hizo para Felipe V en la colegiata de aquel real sitio; y ejecutó la escultura del retablo para la capilla del palacio de Riofrio, que se trasladó después á la catedral de Segovia.

DUMAS (LUIS), inventor del gabinete tipográfico, nació en Nimes en 1676, murió en 1744, se ocupó sobre todo de la educacion de la infancia. Y para facilitar el arte de aprender á leer y escribir, imitó los procedimientos tipográficos y dió á los niños letras sueltas que les hacia unir, como por juguete, para formar silabas; y es lo que llamó *El gabinete tipográfico*. Esta invencion tuvo un gran éxito. Se tiene de él la *Biblioteca de los niños ó los primeros elementos de las letras*, 1733, obra compuesta por la aplicacion de su método; quiso tambien aplicarla á la música, y publicó el *Arte de la música enseñado y practicado por el método del gabinete tipográfico*, 1753.

DUMAS (ALEJANDRO DAVY), mulato, general de division, nació en Jeremías (Santo Domingo), en 1762, del marqués de la Pailleterie, rico colono de esta isla y de una africana: sirvió con distincion á las órdenes de Dumouriez, y compró todos sus grados á precio de un sinnúmero de acciones brillantes. En 1798 defendió solo en la accion de Brixen el paso de un puente de que dependia el éxito de la jornada, por lo que se le llamó el Horacio Cocles del Tirol. Durante la expedicion de Egipto reprimió, á la cabeza de algunos valientes, una insurreccion de que el general Dupuy acababa de ser victima en el Cairo; pero una enfermedad lo obligó bien pronto á

pedir su retiro. Murió en Villers-Cotterets en 1807.

DUMAS (ALEJANDRO), hijo del anterior y mulato como él, nació en la villa de Villers-Cotterets en 24 de julio de 1803. Su educación fué de las más descuidadas; su madre, que le amaba apasionadamente y que cifraba en él todas sus esperanzas, porque carecía de fortuna y no tenía más hijo varón que este, y dos hijas, no quiso separarse de su lado. El cura de su pueblo le enseñó la latinidad y algo de poética; en cuanto á la aritmética, tres maestros diferentes tuvieron que renunciar á la esperanza de hacerle aprender las cuatro primeras reglas. «En cambio, dice el mismo Alejandro Dumas, poseía yo las ventajas físicas que da una educación agreste; es decir, que montaba cualquier caballo que me presentaran, que andaba doce leguas á pié para ir á un baile, que manejaba hábilmente la espada y la pistola, que jugaba á pelota como ninguno, y que á treinta pasos raras veces erraba á una liebre ó una perdiz.» — Con semejantes recursos claro es, que no tardaría el joven Dumas en verse obligado á buscarse una posición. Dejémosle hablar á él mismo. — «Acababa de cumplir 20 años, cuando mi madre entró una mañana en mi aposento, se aproximó á mi lecho, me abrazó llorando y me dijo: — Hijo mío, acabo de vender todo lo que tenemos para pagar nuestras deudas. — ¿Qué queréis decir, madre mía? — Quiero decir, pobre hijo mío, que pagadas nuestras deudas nos quedan 253 francos. — ¿De renta? Mi madre se sonrió tristemente. ¿En todo? repliqué yo. — En todo. Pues bien, madre mía, tomaré esta tarde los 53 francos y partiré para París. — ¿Y qué vas á hacer allí, pobre hijo mío? — Veré á los amigos de mi padre, al duque de Bellune, que es ministro de la guerra, á Sebastiani, á Jourdan, etc.» Esta conversación tuvo por resultado la partida de Alejandro Dumas con los 53 francos, que llegaron intactos á París, porque antes de marchar ganó al billar su asiento al empresario de las diligencias. De este modo llegó el joven Dumas á la capital de Francia, alojándose en una modesta fonda de la calle de San German el Auxerrois, convencido, según dice él mismo, de que el mundo era un jardín de flores de oro, y que todas las puertas iban á abrirse delante de él: al principio sufrió algunos desengaños; porque los antiguos amigos de su padre no se acordaban ya de él y se le mostraron bastante indiferentes. Sin embargo, estas tribulaciones no fueron largas ni penosas, porque aun no había tenido tiempo de consumir sus 53 francos, cuando ya se había instalado en las oficinas de la casa del duque de Orleans como escribiente, con el sueldo de 1,200 francos, debiendo este recurso inesperado á la feliz idea que había tenido de proveerse, para todo evento, de una carta de recomendación de un elector influyente para el general Foy, diputado de su departamento. El cuadro de su entrevista con el general es muy pintoresco. — Vamos á ver, ¿qué colocación queréis? le dijo este último. — La que gustéis, mi general. — Antes es menester saber de qué sois capaz. — ¡Oh! no de gran cosa. — Veamos, ¿qué sabéis? ¿algo de matemáticas? — No, mi general. — ¿Al menos tendréis algunas nociones de geometría, de física? — No, mi general. — ¿Habéis estudiado el derecho? — No, mi

general. — ¿Sabéis el latín y el griego? — Muy poco. — ¿Entendéis de contabilidad? — Ni una palabra. — «A cada pregunta, dice Alejandro Dumas, sentía subir el rubor á mi rostro; porque aquella era la primera vez que se me ponía tan de frente á frente con mi ignorancia.» — El protector se veía en un terrible conflicto. — «Dadme vuestras señas, dijo á su protegido, yo reflexionaré en lo que pueda conveniros.» El joven Dumas toma una pluma y escribe sus señas; el general le miraba escribir. De repente, da una palmada y esclama: — Nos hemos salvado! tenéis una hermosa letra. — Dejé, dice Dumas, caer mi cabeza sobre mi pecho; porque ya no tenía fuerzas para sostenerla; una hermosa letra, hé aquí lo que yo poseía! — Sin embargo á esta habilidad de calígrafo debió el futuro autor de Antony ganar desde el día siguiente 100 francos al mes, que le parecieron entonces una fortuna. Instalado apenas en su oficina, viviendo de su letra, resolvió vivir algún día con el producto de su pluma, y pensó seriamente en rehacer su educación. — «Entonces, dice, comenzó esa lucha obstinada de mi voluntad, lucha tanto más estraña cuanto que no tenía ningún objeto fijo, y tanto más perseverante cuanto que tenía que aprenderlo todo. Pasando ocho horas de día en mi escritorio y obligado á volver todas las noches de siete á diez, solo podía disponer de las horas destinadas al descanso. Durante aquellas vigilias febriles, adquirí la costumbre que siempre he conservado de trabajar de noche, costumbre que hace mi trabajo incomprendible á mis propios amigos, porque no pueden adivinar ni á qué hora, ni en qué tiempo lo hago. — Aquella vida interior que escapaba á todas las miradas, duró tres años sin dar resultado alguno, sin que yo produjese nada, y sin que siquiera espermentase la necesidad de producir. Verdad es que seguía con cierta curiosidad las obras teatrales del tiempo en sus caídas y en sus triunfos; pero como yo no simpatizaba ni con la construcción dramática, ni con la ejecución dialogada de esta clase de obras, me sentía solamente incapaz de dar á luz nada semejante, sin adivinar que existía otra cosa. En aquel tiempo llegaron á París los actores ingleses. Jamás había leído una sola pieza del teatro extranjero. Anunciaron á Hamlet. Yo no conocía más que el drama de Ducis; iba á ver el de Shakspeare. Suponed un ciego á quien restituyen la vista, que descubre todo un mundo de que no tenía ninguna idea; suponed á Adán despertando después de su creación.... ¡Oh! esto era lo que yo buscaba.... ¡Oh! Shakspeare, gracias!» — Esto es muy poético, dice el biógrafo de quien tomamos estos apuntes, pero no es precisamente histórico; porque cuando los actores ingleses llegaron á París, y representaron el Hamlet, Dumas había hecho ya su entrada en la carrera teatral; antes de revelarse á sí mismo por medio de Shakspeare, se había revelado por medio de Mr. Scribe; antes de ver representar el Hamlet, había visto representar vaudevilles, y aun había escrito algunos bajo un nombre supuesto en compañía de otros dos literatos; después de haber visto representar vaudevilles, había visto representar tragedias clásicas, y aun había escrito una que admitió el Teatro francés bajo el título de Cristina, pero que no se representó y fué

transformada más tarde, después del buen éxito de Enrique III, en un drama romántico. Difícil es comprender cómo Alejandro Dumas exagera tanto los trabajos que pasó en su noviciado, ni menos alcanzamos á concebir cómo la lisonja de algunos amigos suyos haya podido compararlos con los trabajos de Hércules, cuando es público y notorio que no ha habido hombre alguno mejor acogido por el público que el autor de Enrique III. Además, ¿qué vocación fué menos contrariada que la de Alejandro Dumas? Llega de su pueblo á París á la edad de 20 años, con 53 francos en su bolsillo, no sabiendo una palabra y poseyendo por todo recurso una buena letra. Mil otros hubieran perecido de hambre con este recurso; pero á él se le proporciona por vía de entrada una plaza de 1,200 francos. Entonces, y aquí es donde verdaderamente se ve el valor y la honra, entonces toma la resolución de aprender en pocos años todo lo que ignora. Al cabo de dos años su sueldo asciende á 1,500 francos, quedándole libres todas las horas de la noche. Ocurríesele escribir una tragedia, y cuando está escrita, quiere darla al teatro; dirígese á Mr. Nodier, á quien no conocía, suplicándole que lo recomendará á Mr. Taylor, comisionado del rey cerca del Teatro francés. Mr. Nodier accede á los deseos de Dumas, lo recomienda eficazmente, Mr. Taylor le recibe con cordialidad, escucha su tragedia, le conduce á la comisión de lectura, y la tragedia es recibida sin oposición. Cierto que no se pone en escena desde el siguiente día, cierto también que los pasos que tiene que dar para conseguir que se represente perjudican al cumplimiento de sus deberes de escribiente, y sus jefes descontentos le suprimen su gratificación de fin de año; pero sea de esto lo que quiera, el resultado es que viendo Alejandro Dumas demorarse demasiado la representación de Cristina, toma el partido de escribir su drama de Enrique III; apenas lo presenta, tiene el gusto de verlo puesto en escena; el duque de Orleans toma todos los asientos de la primera galería, y acompañado de un batallón de príncipes, de princesas, de duques, de duquesas, de embajadores y de generales, organiza él mismo una comisión aristocrática de aplausos en favor de su escribiente. Al siguiente día, el joven ignorado se encuentra de pronto transformado en un gran personaje, en un genio inmortal; Corneille y Racine quedan hundidos. La representación de Enrique III vale á su autor 30,000 francos. Festejado y recibido por todo París, Alejandro Dumas recibe y festeja á su vez á todo París. Como aturdido de su transición repentina de la oscuridad á la gloria y de los 125 francos mensuales á los 30,000 que veía juntos, se engolfó ciego en un lujo exagerado: lleva uniformes fantásticos, chalecos deslumbradores, abusa de la cadena de oro, da comidas de Sardanápalo, reventada multitud de caballos y ama á porción de mujeres: véase con cuánta injusticia se queja Alejandro Dumas, y cuán lejos se hallaba en aquella época de ser maltratado por el destino, y eso prescindiendo del mérito de la obra que dió origen á su celebridad, que cualquiera que aquel sea, está lejos de alcanzar el de otras muchas producciones del mismo autor. — Después de Enrique III, refundió Alejandro Dumas su antigua tragedia clásica en un drama román-

tico que llamó *Estocolmo*, *Fontainebleau* y *Roma*, trilogía dramática, que se representó en el Odeon el 30 de marzo de 1830 y obtuvo un éxito dudoso. — Dumas ha escrito pocos dramas en verso, *Cristina*, *Carlos VII* y *Calígula*, y en nuestro concepto ha hecho bien, porque su prosa vale más que su poesía. — Después de *Cristina* dió Alejandro Dumas sucesivamente al teatro, *Antony*, en 1831, una de sus mejores producciones y á la cual puede aplicarse el dicho de Cervantes hablando de la Celestina, que «sería divina si ocultase mas lo humano;» *Teresa*, en 1832; *Ricardo de Arlington*, esta en colaboración de Mr. Diniaux. — Interminable sería nuestra tarea, si nos propusiéramos enumerar una á una todas las producciones debidas á la inagotable pluma de Alejandro Dumas. Contentémonos, pues, con presentar una rápida reseña de las más notables, ora por su mérito literario, ora por la boga y publicidad que hayan alcanzado. Entre sus dramas debemos citar: *la Torre de Nesle*, melodrama, *Catalina Howard*, *Napoleon*, *don Juan de Marana*, melodrama fantástico, *Calígula*, *Lorenzino*, que, según el dicho agudo de un escritor, es el más raquítico de los hijos del dramaturgo; *la Señorita de Belle Isle*, una de sus mejores comedias. Ha escrito además dramas, vaudevilles, como *Kean*, y óperas cómicas, como *Piquillo*, y por último, permitásenos la frase, ha inundado el mundo de novelas. En solo el año 40 publicó hasta 22 volúmenes en 8°. Las que han gozado de más boga son: *el Conde de Montecristo*, *El Ascanio*, *Los Tres Mosqueteros*, *Treinta años después*, *La reina Margot*, *El caballero de la Casa Roja* y *Las Memorias de un médico*. En 1842 contrajo matrimonio con la señorita Ida Ferrier, actriz de la puerta de Santa Marta. — En octubre de este año hemos tenido el gusto de verle en la corte de España, á donde vino con el carácter oficial de historiógrafo de las fiestas reales verificadas para solemnizar el doble enlace de S. M. la reina doña Isabel II con el infante don Francisco de Asís, y de la inmediata heredera del trono doña Luisa Fernanda con el duque de Montpensier. Terminadas las fiestas pasó á Andalucía, donde, á juzgar por sus propias expresiones, y por su estancia en Sevilla, menos breve que la que hizo en la corte, debió ver realizado algún dorado ensueño, alguna poética ilusión. A fines de noviembre dejó las fértiles riberas del Guadalquivir por los desiertos arenales del África, donde le dejaremos cazando un león, hasta que nos anuncie en París su vuelta de esta escursión peligrosa, ora con la continuación de las *Memorias de un médico*, ora con la publicación de sus inspiraciones de viaje, y la historia fiel y verídica de nuestros usos y costumbres.

DUMAS (EL CONDE MATEO), nació en Montpellier en 1753, murió en 1837, entró desde la edad de 15 años al servicio de las armas y peleó en América á las órdenes de Rochambeau. Tuvo una parte gloriosa en todas las campañas del Imperio y recibió el título de general de división. En tiempo de la restauración Dumas fué nombrado consejero de Estado y presidente del consejo de la Guerra. Después de 1830 fué hecho par. Se tiene de él un *Resumen de los acontecimientos militares*, desde 1799 hasta 1814, 16 tomos en 8°. 1817-24, obra maestra, y unas *Memorias* preciosas.

DUMESNIL (MADEMOISELLE), célebre actriz, nació en París en 1713, murió en 1803; representó en el Teatro francés en 1737, y desempeñó en la tragedia, con un éxito siempre favorable, los papeles de reina y de princesa. Sobresalió en los papeles de Mérope, de Clitemnestra, de Atalia y de Agripina. Esta actriz no estaba dotada de un exterior ventajoso; carecía algunas veces de gracia y nobleza en sus actitudes y en su gesto; pero cuando se animaba, su voz era terrible, la espresion de sus ojos penetrante y arrancaba lágrimas, escitando en el más alto grado en el alma del espectador el terror y la compasión. Dejó el teatro en 1775.

DUMONT (PEDRO ESTEBAN LUIS), publicista, nació en Ginebra en 1759, murió en Milan en 1829, fué ministro de la iglesia francesa reformada en Ginebra; pasó á Francia al principio de la revolución, se puso en relaciones con Mirabeau, redactó muchos de sus discursos y le ayudó en la publicación del *Correo de Provenza*. En 1791 dejó la Francia, y algunos años después se estableció en Inglaterra y se unió estrechamente con Jeremias Bentham, de quien fué colaborador durante más de 20 años; no volvió á Ginebra hasta 1816. Las obras que redactó con Bentham son: *el Tratado de la legislación civil y penal*, 1802; *la Teoría de las penas y de las recompensas*, 1812; *la Táctica de las asambleas deliberantes*, 1816; *el Tratado de las pruebas judiciales, de la organización judicial y de la codificación*. Todas están escritas en francés. Publicó además una serie de *Cartas sobre Bentham*, insertas en la Biblioteca británica, tomo V, VI, VII. Después de su regreso á Ginebra, fué miembro del consejo soberano.

DUMOULIN (CARLOS), célebre jurista, nació en París en 1500, murió en 1566; descendía de una familia noble. Fué recibido abogado en el parlamento de París, en 1522; pero no habiendo podido vencer la tartamudez de que adolecía, se retiró poco después del foro, y se consagró en adelante al estudio y á la composición de las obras que le han hecho célebre. Una obra intitulada *Observaciones sobre el edicto de Enrique II relativo á las pequeñas fechas*, que publicó en 1551 y en la que mostraba que el rey tenía derecho de reprimir los abusos y los fraudes que se cometían en Roma, en la distribución de los beneficios, le valió el favor de Enrique II, pero le espuso al mismo tiempo á toda la cólera de la curia romana: algun tiempo antes había abrazado el calvinismo, si bien lo abandonó en seguida por el luteranismo de la confesion de Augsburgo. Perseguido por sus opiniones, se refugió á Alemania, donde fué recibido con la mayor distinción. Volvió á París en 1557, pero fué para sufrir nuevas persecuciones. Habiendo publicado en 1564 una obra intitulada *Consejo sobre el concilio de Trento*, en la que quería probar que este concilio era nulo, fué preso y no recobró su libertad sino con la condicion que no publicaria nada mas sin permiso del rey. Si creemos sobre este punto al presidente de Thou, se hizo católico algun tiempo antes de su muerte. Sea lo que fuere de esto, Dumoulin era uno de los primeros jurisconsultos de su siglo. Además de las obras que ya hemos citado, publicó muchos comentarios sobre las principales costumbres de Francia; su *Revisión del fuero municipi-*

pal de Paris, pasa sobre todo por su obra maestra. La mejor edicion de sus obras es la de París, 1681, 5 tomos en folio, publicada por Francisco Pinzon.

DUMOULIN (JACOBO), médico. Véase MOLIN.

DUMOURIEZ (CLAUDIO FRANCISCO), nació en 1739 en Cambray; era ya mariscal de campo, cuando estalló la revolucion, adoptó sus principios y fué nombrado en 1792 ministro de la guerra con el apoyo de los Girondinos; poco después habiendo incurrido en la desgracia de este partido, se retiró del ministerio y volvió al servicio. Encargado, después del 10 de agosto, del mando del ejército del Norte, hizo la brillante campaña del Argona, y consiguió las victorias de Valmy el 20 de setiembre de 1792, de Jemmape el 6 de noviembre, y conquistó toda la Bélgica. Durante el proceso de Luis XVI, fué á Paris con la esperanza de salvar al rey; no habiendo podido lograrlo, reunió su ejército, tomó muchas plazas en Holanda con un ejército de 13,500 hombres que carecía de todo, rechazó al príncipe Coburgo de Bélgica, y dió la batalla de Nerwinde el 18 de marzo de 1793, en que las tropas francesas, á pesar de haber quedado dueñas del campo de batalla, espermentaron un verdadero descalabro. Desde este revés se vió hecho objeto de infinitas persecuciones. Había irritado tambien por su altivez á la Convencion y á los comisionados que esta había enviado á su ejército: viéndose amenazado por aquella de tener que presentarse en la barra, hizo proposiciones al príncipe de Coburgo, y le propuso unirse á él para restablecer la constitucion dada por la Asamblea nacional y para disolver la Convencion; pero estos proyectos se hicieron públicos, y la Convencion envió al ministro Beurnonville y á los diputados Camuy, Bancal, Lamarque y Quinette para suspenderle de sus funciones, mandándole además que fuese á dar cuenta de su conducta. Dumouriez hizo prender á los comisionados y quiso marchar sobre Paris; pero se vió abandonado de sus soldados, y obligado á fugarse al campo enemigo. Desde esta época tomó poca parte en los acontecimientos. Permaneció sucesivamente en diferentes partes de Europa. Murió en 1823 en Inglaterra, donde recibía una pensión. Dumouriez dejó muchos escritos sobre la revolucion. No citaremos mas que sus *Memorias*, cuya mejor edicion ha sido publicada por él mismo bajo este título: *Vida y obras del general Dumouriez*, Hamburgo, 1795, reimpresas en la coleccion de las *Memorias relativas á la revolucion*, Paris, 1823, 4 tomos en 8°.

DUNCAN I, rey de Escocia. (Véase DONALDO VII.)

DUNCAN II, hijo natural de Malcolm III, expulsó en 1093 al usurpador Donald VIII que había usurpado la corona al joven Edgar, hijo legítimo de Malcolm, pero la conservó para sí. Se hizo odioso por su severidad y fué asesinado por un emisario de Donald VIII, en 1095.

DUNOIS (JUAN, CONDE DE LONGUEVILLE Y DE), llamado EL BASTARDO DE ORLEANS, gran chambelan de Francia, hijo natural de Luis de Francia, duque de Orleans, nació en París en 1402, murió en 1468; se distinguió desde muy joven por su valor en los combates; á la edad de 25 años, batió con 1,600 hombres, bajo los muros de Montargis, á 3,000 Ingleses,

mandados por los condes de Warwick, de Suffolk y por Juan de la Poll. Participó bajo los muros de Orleans de los laureles cogidos por Juana de Arco, y contribuyó mucho á la victoria de Catay en 1429. En 1432, redujo á obediencia á la ciudad de Chartres, y en 1436, reconquistó á París, ocupado también por los Ingleses. Después de tantos servicios, Dunois fué algunos instantes culpable, entró en una conspiración tramada por La Tremoville contra Carlos VII, é hizo rebelar contra este príncipe á su propio hijo el Delfín, después Luis XI; pero reparó su falta arrojándose á los pies del monarca, é hizo olvidar su conducta distinguiéndose en los sitios de Harfleur, de Gallardon y de Dieppe. En 1444, el rey le nombró teniente general; apenas fué revestido de esta alta dignidad, espulsó enteramente á los Ingleses de Normandía, en 1450; conquistó la Guyana, ocupada también por los Ingleses. La plaza de gran chambelan fué la recompensa de este nuevo servicio. Después de la muerte de Carlos VII (1461), Dunois descontento de su sucesor, entró en la liga del *Bien público*, pero volvió al favor cuando se celebró la paz. Fué nombrado por Luis XI presidente de un consejo de reforma para el bien público. Dunois se honraba con el apellido de *Bastardo de Orleans*.

DUNSTAN (SAN), santo inglés, nació en Glastonbury, en el condado de Somerset en Inglaterra, en 924, de una familia ilustre; fué muy joven presentado en la corte y honrado con la benevolencia particular del rey Athelstan; pero notando que era el blanco de la envidia, se alejó de la corte, se ordenó de sacerdote y pasó á servir la iglesia de Glastonbury. Salíó sin embargo de su retiro, por súplicas del rey Edmundo, fué nombrado obispo de Worcester, 957, después arzobispo de Cantorbéry en 961, y en fin, legado del papa Juan XII para efectuar la reforma de los monjes en Inglaterra. Severo aun con los mismos príncipes tuvo sobre todo grande ascendente sobre Edredo (946-955) y sobre Edgardo (957-975), á los que había colocado en el trono. Murió el 19 de mayo de 988.

DUPATY (CARLOS), escultor distinguido, nació en Burdeos en 1771, murió en 1825; fué destinado á la magistratura, pero prefirió las artes. Esto dió la escultura con Lemot, después pasó á perfeccionarse á Italia. Fué nombrado á su regreso profesor de la escuela de bellas artes. Son notables entre sus composiciones el *General Leclerc*, *Genitrix*, *Ajax*, *Adamo*, *Biblis moribunda*. Hizo el modelo de la estatua ecuestre de Luis XIII, que fué después ejecutada en mármol por Mr. Cortot y colocada en la plaza Real, en París.

DUPERRON (JACOBO DÁVY), cardenal, nació en el canton de Berna, en 1536, murió en París en 1618, había sido educado en el calvinismo. Pasó á París después de haber sido suficientemente instruido por su padre en las lenguas griega y latina, abrazó el estado eclesiástico, después de haber abjurado el calvinismo. Obtuvo la plaza de lector del rey Enrique III, y se unió en seguida por algunos servicios á Enrique IV; siendo este rey de Francia, le nombró obispo de Evrims, y le envió á Roma para solicitar se levantase el edicto fulminado contra la Francia. Logró conseguir el buen resultado de su misión. A su regreso, combatió en dos conferen-

cias las doctrinas del calvinismo, defendidas por Mornay y D'Aubigne. La corte de Roma le dió á consecuencia de esto el capelo de cardenal, y el rey le hizo arzobispo de Sena, por haber contribuido á restablecer la paz entre la Santa Sede y los Venecianos. Los libros favoritos de este prelado eran los de Rabelais y de Montaigne. Ha dejado muchas obras; las unas de controversia ó de literatura, las otras sobre sus negociaciones; se las ha recopilado en 3 tomos en folio, 1622; tenía mucho talento y elocuencia, y gozaba de gran autoridad como literato. Se le acusa de ambicioso, y de poco delicado sobre los medios de hacer fortuna.

DUPERRON. Véase ANQUETIL Y ANISSON.

DUPETIT-THOUARS (ARISTIDES), capitán de navío, nació en 1760 cerca de Saumur, hizo una expedición en busca de Laperouse (1792), fué prisionero en la mar por los Portugueses y sufrió una larga prisión. A su regreso, formó parte de la expedición de Egipto, tuvo el mando del *Tonnant* y murió gloriosamente en la batalla de Aboukir (1798).

DUPHOT (LEONARDO), general francés, nació en Leon de Francia en 1770, se distinguió en diversas acciones de la campaña de Italia en 1796, y fué encargado por Bonaparte de organizar una parte de las tropas de la república Cisalpina. Se hallaba en Roma en el mes de diciembre de 1797, en el palacio del embajador francés, José Bonaparte, cuando fué asesinado por el populacho en los primeros momentos del motín ocurrido al frente de este palacio. Su muerte fué vengada poco días después con la toma de Roma, que cayó en poder de los Franceses.

DUPIN (LUIS ELÍAS), sabio doctor de la Sorbona, profesor de filosofía en el colegio de Francia, nació en 1657, de una familia noble de Normandía, murió en 1749; consagró la mayor parte de su vida á redactar la *Biblioteca universal de los autores eclesiásticos*, obra inmensa en que da la vida de aquellos escritores, el catálogo y la cronología de sus obras, un juicio sobre su estilo y su doctrina, y la crítica de las diferentes ediciones de sus obras. Los juicios que formaba en esta obra sobre muchos Padres, le atrajeron algunas enemistades; fué muy criticado por varios teólogos, entre otros por Bossuet que exigió de él una retractación. Habiéndose en seguida declarado con los jansenistas, contra la bula *Unigenitus*, fué desterrado á Chateaufort y privado de su cátedra en el colegio de Francia. Aun en los últimos días de su vida tuvo que sufrir muchos disgustos por haber tenido correspondencia con el arzobispo de Cantorbéry con el objeto de unir la fe católica á la religión anglicana. La *Biblioteca de los autores eclesiásticos*, publicada en 1686 y años siguientes, forma con diversos suplementos 6 tomos en 8.º. Dupin ha dado además unas ediciones de *Gerson*, 1703; de *Saint-Optat*, 1700; una *Historia de la Iglesia en compendio*, 1712; *Biblioteca de los historiadores*, 1716, y otras muchas obras.

DUPIN (CLAUDIO), asentista general, nació en Chateauroux en 1700, murió en 1769; escribió bajo el velo del anónimo: *De Economique*, Carlsruhe, 1745, 2 tomos en 4.º; *Observaciones sobre un libro intitulado: Del Espíritu de las Leyes*, ibid., 1757-58, 3 tomos en 8.º. — Su esposa, ma-

dama Dupin, nació en Fontaine, es célebre por su belleza y su talento; conió algun tiempo la educación de sus hijos á J. J. Rousseau y le empleó en copiar sus manuscritos: este último hace mención de ella con frecuencia en sus *Confesiones*. El abate de La Porte le atribuye la introducción de las *Observaciones de su marido sobre el Espíritu de las Leyes*. Murió en 1800 de cerca de 100 años.

DUPIN DE FRANQUEIL (MARÍA AURORA, MADAMA), hija natural del mariscal de Sajonia, nació en 1750, murió en 1821; casó con el conde de Horn, quedó viuda muy joven, se casó con el asentista general Dupin de Franqueil, hijo de Claudio Dupin. — De este matrimonio nació Mauricio Dupin, oficial distinguido, cuya hija es hoy muy célebre, como escritora, conocida bajo el nombre de Jorge Sand.

DUPLEIX (JOSÉ), gobernador de los establecimientos franceses en la India, hijo de un director de la compañía de las Indias orientales, fué enviado muy joven á Pondichery, en calidad de miembro del consejo superior y de comisario de guerra (1720), y desempeñó sus funciones con sumo acierto. Uniendo el comercio á los cuidados de la administración, hizo en poco tiempo una gran fortuna. La compañía le nombró en 1730 director de la factoría de Chandernagor, que sacó de su mal estado, y en 1742, gobernador de Pondichery y director general de las factorías francesas. Desplegó en este puesto importante un genio singular. Aprovechándose de la anarquía producida por la disolución del imperio mogol, quiso hacer una potencia territorial de la compañía, que no había sido hasta entonces mas que comerciante, y proyectó lo que después ha realizado la compañía inglesa de las Indias. Despreciando las capitulaciones, conservó á Madrás que Labourdonnais había quitado á los Ingleses (1746), pero que se había comprometido á devolverles mediante considerables sumas. En la guerra que se siguió, mostró un valor y un talento que hicieron olvidar sus faltas, y defendió por espacio de cuarenta y dos días á Pondichery contra una flota inglesa formidable y contra un ejército de tierra, haciendo que un príncipe indio, á quien había colocado en el trono del Decan, le cediese todo el territorio situado entre el Krishna y el cabo Comorin (450 leguas de costas), con el título de nabab. Orgullosa con sus victorias, emprendió una serie de expediciones aventureras, y concluyó por luchar contra la misma compañía de que era agente y que quería oponerse á sus empresas. Arruinado por tantas guerras, trató algun tiempo de ocultar el verdadero estado de las cosas, pero habiendo sido descubierta la verdad, fué destituido (1754). Pasó el resto de su vida en litigar contra la compañía, á la que reclamaba 13 millones que decía haberle adelantado, y pereció en la miseria y la humillación en París, en 1763, sin haber podido ganar el pleito. Había publicado poco antes de su muerte una *Memoria* que llamó mucho la atención pública.

DUPRESSIS. Véase RICHELIEU Y MORNAV.

DUPONT DE L'ETANG (PEDRO), teniente general, nació en Chabannais (Charente), en 1765, murió en 1840; fué, al principio de la revolución, ayudante de campo de los generales Teobaldo y Arturo

Dillon; se distinguió en la batalla de Argone, y fué nombrado sucesivamente general de brigada en 1793 y general de división (1797), peleó en Marengo, se distinguió en las campañas de 1805 y 1806 y contribuyó poderosamente á la victoria de Friedland. Enviado á España en 1808 consiguió allí al principio algunas ventajas; pero muy pronto le obligó el general Castaños á firmar la capitulación humillante de Bailen. El general Dupont fué, á su regreso á Francia, arrestado por haber comprometido los intereses del ejército; permaneció encerrado en el fuerte de Joux hasta la restauración de Luis XVIII, que le nombró ministro de la guerra (1814). No ocupó este puesto elevado sino algunos meses; después formó parte varias veces de la cámara de los diputados y mandó la 22.ª división militar. Este general cultivaba la poesía en su retiro, y se le deben: *Odas de Horacio, traducidas en verso por un teniente general*, París, 1836; el *Arte de la guerra*, poema en diez cantos, París, 1839, y algunas piezas sueltas.

DUPONT DE NEMOURS (PEDRO SAMUEL), nació en París en 1739, adoptó muy joven las doctrinas del economista Quesnay, compuso en compañía de este filósofo muchas obras, entre otras *Fisiocracia* (1768), en la que investiga cuál es el gobierno mas ventajoso al género humano; se unió á Turgot, que le llamó á su lado; mientras fué ministro de hacienda, participó de la adversidad de este ministro, después fué llamado á los negocios por Vergennes, y fué uno de los redactores del tratado de 1783 que reconocía la independencia de América. Fué diputado en 1789 en los Estados generales por la bailla de Nemours, votó las reformas mas importantes; pero incurrió en la cólera del pueblo por haber combatido la creación de los asignados y haberse mostrado fiel á Luis XVI. Debió la vida en tiempo del terror á un amigo que le ocultó. Buscó un asilo en América, donde fué muy bien acogido, y no volvió á Francia hasta el tiempo del Consulado. En 1814, fué nombrado secretario del gobierno provisional; pero después del restablecimiento de Napoleón, volvió á América, donde murió en 1817. Dupont de Nemours ha dejado una porción de obras sobre economía política, fisiología, historia natural y física general. Citaremos además la *Fisiocracia*; la *Filosofía de la felicidad*, en la que funda una moral universal sobre una sola ley; *Amar*, y curiosas memorias sobre los animales, en las que atribuye á los brutos un lenguaje. Había sido nombrado miembro del Instituto desde su fundación.

DUPORT (ADRIANO), diputado por la nobleza de París en los Estados generales, nació en París en 1759; fué consejero en el parlamento durante la revolución. Fué uno de las lumbreras de la Asamblea constituyente, presentó el 29 de marzo de 1790 un trabajo admirable sobre la organización del poder judicial, é hizo adoptar el juicio por jurados. Encargado de interrogar á Luis XVI después de su evasión, lo hizo con los miramientos debidos. Perseguido después del 10 de agosto, dejó la Francia y murió en Appenzell en 1798.

DUPRAT (ANTONIO), cardenal, canciller de Francia, nació en Issoire en Auvergne en 1463, y murió en 1535. Había llegado á la dignidad de primer presidente del parlamento de París en 1507, cuando

la condesa de Angulema le confió la educación de su hijo, después Francisco I, entonces heredero presuntivo de la corona. Después del advenimiento de este príncipe al trono en 1515, Duprat fué nombrado canciller de Francia. Siguió á Francisco I á Italia, y fué encargado de arreglar con Leon X el asunto de la Pragmática Sancion. Esta ley establecida en tiempo de Carlos VII coartaba la autoridad de los papas, concediendo á las iglesias de Francia el derecho de elegir para los obispados, y para los otros grandes beneficios vacantes. Largo tiempo hacia que la corte de Roma se esforzaba por lograr su derogación: Duprat consintió en ello, y esta ley tan sabia, que era el baluarte de las libertades galicanas, fué abolida; conviniéndose que el rey de Francia nombraría en adelante para los beneficios vacantes; pero que su nombramiento tenia necesidad de ser confirmado por bulas del papa, que dichas bulas no serian concedidas sino mediante el pago de una anualidad del beneficio. Los artículos convenidos entre Duprat y Leon X sirvieron de base á la bula conocida bajo el nombre de *Concordato* en 1516, que Duprat hizo registrar en el parlamento de París, á pesar de la viva oposición de las cortes soberanas, de las universidades y del clero de Francia. El canciller fué desde entonces el objeto del odio universal, odio que se aumentó mucho cuando para hacer frente á los gastos que ocasionaba la guerra con Carlos V y las profusiones de la corte, creó y vendió oficios é impuso contribuciones al clero; sin embargo, conservó un gran crédito; durante la ausencia y el cautiverio de Francisco I, la duquesa de Angulema, regenta del reino, gobernó solo por sus consejos, y el rey á su regreso anuló el procedimiento que el parlamento había empezado contra él acusándole de los males que afligian al Estado. Duprat, viudo hacia muchos años, había abrazado el estado eclesiástico, y la regenta le había nombrado arzobispo de Sens; en 1527 fué nombrado cardenal, y en 1530 legado á latere. Se ocupó entonces particularmente de los negocios de religion y provocó todas las medidas bárbaras que se tomaron contra los protestantes. Este ministro desplegó una grande habilidad, pero causó la desgracia del pueblo por su ambición, su avaricia y su obediencia en servir á los caprichos del príncipe. Su hijo Guillermo Duprat fué obispo de Clermont, asistió al concilio de Trento y llevó á París los jesuitas, para los que fundó el colegio de *Clermont*, después colegio de Luis el Grande.

DUPRÉ, joyero, nació en las cercanías de Grenoble, á mediados del siglo XVIII, descubrió por casualidad un nuevo fuego griego, y comunicó su descubrimiento á Luis XV; pero sus efectos eran tan terribles que el príncipe prefirió sepultar en el olvido este secreto, y compró el silencio de Dupré, dándole el cordon de San Miguel con una pensión considerable.

DUPUIS (H. FRANCISCO), individuo del Instituto, nació en Trye-Chateau cerca de Gisors, en 1742, hijo de un maestro de escuela; se dió á conocer como humanista, fué nombrado en 1766 profesor en el colegio de Lisieux, y después de elocuencia latina en el colegio de Francia. Habiéndose unido á Lalande, cuyas lecciones seguía, se aficionó á la astronomía, y uniendo este nuevo estudio á sus conocimientos en mitología, llegó á imaginarse que las divini-

dades fabulosas no son otra cosa mas que constelaciones, que los nombres de los dioses son los de los astros, que sus extravagantes aventuras no son sino una expresión alegórica del curso de los astros y de sus relaciones mutuas. Espuso este ingenioso sistema desde 1777 en el *Diario de los Sabios*; en 1781 publicó una *Memoria sobre el origen de las constelaciones y sobre la esplicacion de la fábula por la astronomía*; en 1794 dió á luz el *Origen de todos los cultos ó la religion Universal*, 3 tomos en 4.º ó 12 tomos en 8.º, en que desenvolvía estensamente todo su sistema; publicó un compendio del mismo en 1798, fué admitido individuo de la Academia de Inscripciones en 1788. En tiempo de la revolución representó por poco tiempo un papel político, fué diputado á la Convención, después individuo del consejo de los Quinientos y votado con Moullins para el destino de director. Murió en 1807 en una condicion privada. Además del *Origen de los cultos*, se tiene de él una *Memoria sobre el Zodíaco de Teutyra*, 1806, que escribió una disputa célebre. En esta obra quiso probar que este zodíaco representaba el estado del cielo en una época, en que el punto equinoccial coincidía con el signo de Virgo, y que por consiguiente ascendía á 45 ó á 46,000 años. Es sensible que Dupuis haya exagerado hasta lo ridículo la idea de su sistema, y sobre todo que haya unido á él declamaciones inoportunas contra la religion.

DUPUY (RAIMUNDO). Véase PUY (DU.) **DUPUYTREN (EL BARON GUILLERMO)**, cirujano célebre, nació en 1777 en Pierrefeu (Alto Vienne), murió en 1835; fué nombrado á los 18 años preceptor de la facultad, y á los 24 jefe de los trabajos anatómicos. Fué muy pronto cirujano en jefe del hospital, inspector general de la universidad, primer cirujano del rey, baron é individuo del Instituto. Dupuytren ha escrito poco; su *Thesis para el doctorado*, y algunos artículos diseminados en el *Diccionario de medicina*, es poco mas ó menos lo que queda de él; pero fué antes que todo profesor y práctico. Ha practicado todas las operaciones quirúrgicas y perfeccionado todos los trabajos de sus predecesores. Su destreza, su serenidad y su arrojo, que le han valido el título de inhumano, y su imaginacion creadora para la invencion, le han colocado entre los primeros cirujanos de nuestra época. Se le deben muchas operaciones nuevas. Dupuytren reunió muchas riquezas que se calculan en 7,000,000 de francos. Legó al morir una suma de 200,000 francos para la fundación de una cátedra de anatomía patológica. Sus intenciones se han realizado y aun escedido; pues se ha podido crear además con los fondos que dejó, un museo anatómico, que con razon se ha llamado el *Museo Dupuytren*.

DUQUESNE (ABRAHAM, MARQUÉS), señor del Bouchet, célebre marino francés, nació en Dieppe en 1610, murió en 1688; se educó al lado de su padre, hábil capitán, y dió bien pronto tan alta idea de su valor y de sus talentos, que apenas tenía 17 años cuando se le dió el mando de un buque, con el que contribuyó poderosamente á espulsar los Españoles de las islas de Lerins. Se señaló también en el combate de Tarragona en 1644 y en el del cabo de Gata, donde fué herido en 1643. Durante las turbulencias ocasionadas por la

minoría de Luis XIV, Duquesne fué á servir al rey de Suecia y fué nombrado vice-almirante por aquel príncipe, derrotando completamente, delante de Gothenburgo, la flota danesa mandada por Cristiano IV en persona. Llamado á Francia en 1647, armó á sus espensas una escuadra, batió en 1650 á los Ingleses y á los Españoles, que habían enviado muchos buques al socorro de Burdeos rebelado contra el rey. La reina Ana de Austria le nombró entonces jefe de escuadra. En la guerra de 1672, Luis XIV le opuso al famoso Ruyter almirante holandés, y Duquesne obtuvo en 1676, cerca de Mesina, una victoria señalada contra este terrible adversario, que murió de sus heridas algunos días después del combate. Duquesne recibió en seguida el encargo de limpiar el Mediterráneo de los piratas que lo infestaban. Bombardeó á Trípoli en 1681, á Argel (1682-1683), y obligó al dey á que le entregase todos los esclavos cristianos: bombardeó también á Génova, que había vendido algunos viveres á los argelinos y obligó al dux á venir á humillarse á los pies de Luis XIV (1684). Duquesne era protestante, y esta circunstancia impidió á Luis XIV concederle todos los honores á que se había hecho acreedor por sus servicios. Fué el único esceptuado de la proscripción pronunciada contra sus correligionarios por Luis XIV. Dieppe, su patria, le ha erigido una estatua (1844.)

DUQUESNOY (FRANCISCO), escultor, mas conocido bajo el nombre de Francisco el Flamenco, nació en Bruselas en 1594, fué discípulo de su padre y protegido de Alberto, archiduque de Austria, que le concedió una pensión para que fuese á perfeccionarse á Italia. Apenas llegó á la edad de 25 años, perdió á su bienhechor y se vió obligado á trabajar para ganar su subsistencia; contrajo entonces estrecha amistad con el Poussin, desgraciado como él y apasionado también por las artes. Duquesnoy sobresalía sobre todo en representar los niños. Se admiran como su obra maestra los *Grupos de niños*, que adornan las columnas del altar mayor de San Pedro; la *Santa Susana de Nuestra Señora de Loreto* y el *San Andrés de la basílica de San Pedro*. Estas dos últimas obras desdichan sin embargo de su género favorito. Duquesnoy se disponía á volver á Francia, cuando fué envenenado por un hermano desnaturalizado, escultor como él, que enviaba su talento (1646).

DUQUESNOY, diputado del departamento del Pas-de-Calés, en la Asamblea legislativa, después en la Convención, era un antiguo sacerdote. Se mostró furibundo terrorista. Fué enviado con Lebon al Artois, á Picardía y al ejército del Norte, é igualó á su colega en crueldad. Habiendo tomado parte en una insurrección que tenía por objeto restablecer el sistema de Robespierre derribado el 9 thermidor, fué juzgado por una comisión militar y condenado á muerte. Se quitó la vida en el momento de ir al suplicio. Su hermano, el general Duquesnoy, murió en 1797, se señaló por la crueldad, sobre todo en la Vendée. El mismo se daba el nombre de *el carnicero de la Convención*.

DURAN (DON AGUSTIN), literato español, y de los mas distinguidos de nuestra época como humanista, como crítico y como poeta. Nació en Madrid á fines del siglo XVIII: su padre, don Francisco, mé-

dico de la real familia, y que no solo era un hombre profundo en su profesion, sino también versado en otras varias ciencias y en la literatura, dió á su hijo una educación tanto mas juiciosa y esmerada, cuanto que tenia que disponerle á luchar con el precario estado de salud, y una fatal enfermedad que desde muy niño debilitaba sus fuerzas físicas y desarrollaba prodigiosamente su inteligencia. En 1801 pasó el joven Duran al seminario de Vergara, donde estudió latinidad y humanidades, adelantando no poco en la filología y en los elementos del cálculo y de la geometría. Alternando con estos estudios, comenzó por entonces su lectura de las novelas y romances antiguos, de las comedias de Calderon y de Moreto, y esta lectura, que también interrumpía con la de libros piadosos, llegó á exaltar tanto su imaginación, que, según se dice, á pesar de la postración de sus fuerzas, deseaba en aquella época ser predicador ó caballero andante. Sacó mucho fruto don Agustín Duran de la amistad, observaciones y consejos de don Manuel José Quintana, que desde niño le ha apreciado mucho. Después pasó á la universidad de Sevilla, donde estudió la filosofía y las leyes hasta 1817, en cuyo año se recibió de abogado, no sin haber obtenido antes una beca de colegial mayor en el de Cuenca de Salamanca, que renunció al poco tiempo. Volvió al lado de su padre, y este le creyó en disposición de emprender estudios mas serios. En pocos meses se halló en estado de entender perfectamente á Virgilio y Horacio, y de leer y comprender mucha parte de los libros de Clairaut y Lacroix: amplió después estos estudios bajo la dirección de su amigo el sabio don Alberto Lista, que le perfeccionó en las humanidades, haciéndole contraer una vehementemente afición á las buenas letras, y proporcionándole mayores progresos en las matemáticas. Privadamente y en compañía de su padre, leyó y estudió las obras filosóficas de Aristóteles, Platon, Condillac, Tracy, Descartes y Leibnitz, y en fin varias obras teológicas. De este modo adquirió su inteligencia bastante desarrollo para comprender después fácilmente las obras metafísicas de Kant y sus discípulos, de Rader y los escoceses. — Todos los convenien en que el señor Duran ha trabajado mucho en la literatura; pero también en que, relativamente, ha escrito poco. Sin embargo mucho deben á sus consejos, á sus escritos y observaciones la mayor parte de los jóvenes literatos, que hoy se distinguen en nuestra patria, y muy especialmente los poetas dramáticos. El señor Duran ha sido siempre amigo entusiasta de la juventud estudiosa, y ha trabajado con afán para allanar los obstáculos que una crítica excesivamente rigurosa oponía á sus escesos; al propio tiempo ha mostrado á los jóvenes las abundantes y preciosas fuentes de nuestra literatura, y mas de una vez les ha ofrecido modelos que imitar, en lugar de abrumarles con preceptos, y mostrarse intolerante, como otros, á la menor falta de las estrictas reglas del clasicismo. Así ha podido conducirlos por el buen camino, moderar los extravíos naturales de su ardiente imaginación, sin dar la muerte en su infancia á ingenios que un día pueden ser honra de la España; crímenes de que han sido responsables otros hombres muy eminentes,

pero sobradamente severos como preceptistas y como críticos. — En efecto, apasionado el señor Duran y muy versado en nuestro teatro antiguo, publicó en 1828 un opúsculo que llamó altamente la atención de los literatos, por las importantes y profundas consideraciones que encierra. Intitúlase este opúsculo: *Discurso sobre el influjo que ha tenido la crítica moderna en la decadencia del teatro antiguo español, y sobre el modo con que debe ser considerado para juzgar convenientemente de su mérito peculiar*. La inteligencia con que está desempeñado este trabajo, la oportunidad con que se publicó y la autoridad que le daba el nombre de su autor, ejercieron gran influjo en la literatura dramática, y es indudable que promovió, facilitó y preparó, como dice un crítico, la revolución literaria verificada en los años posteriores. En este opúsculo, además de la noble vindicación que el autor hace de nuestro teatro antiguo, además de mostrar las infinitas é inimitables bellezas que encierra, explica el sentido de las palabras *clásico* y *romántico*, con tanta maestría, con tal lucidez de ideas, que esta obra sola bastaría para haber dado un justo renombre al señor Duran, si ya antes no le hubiera conquistado. Para conocer su mérito sería suficiente decir que el sabio Lista en un periódico que publicaba el año de 1828, calificó el discurso del señor Duran de *opúsculo lleno de ideas nuevas y luminosas*; y que el mismo célebre profesor explicando en el Ateneo de Madrid la índole y naturaleza de la literatura clásica y de la romántica, no hizo mas que reproducir las ideas capitales que sobre esta materia contenía el discurso de su discípulo, recomendando con encarecimiento á su auditorio la lectura y estudio del opúsculo. Constante el señor Duran en su feliz idea de poner al alcance de todos los inagotables tesoros de la literatura española, dió á luz á fines del mismo año de 1828 un volumen intitulado *Romancero de romances moriscos*, compuesto de todos los de esta clase, que contiene el *Romancero general*, impreso en 1614. El proyecto del señor Duran se extendía á publicar la colección ordenada y clasificada de nuestros romances, dividiéndola en los diferentes géneros á que pertenecen: así, pues, el *Romancero de romances moriscos* fué el primer tomo de esta colección. A mediados del año 30 ya publicó el segundo, intitulado *Romancero de romances doctrinales, amatorios, festivos, jocosos, satíricos y burlescos*, sacados de varias colecciones generales y de las obras de diversos poetas de los siglos XV, XVI y XVII. En seguida publicó el tercero bajo el título de *Cancionero y romancero*, de coplas, canciones de arte menor, letras, romances cortos y glosas anteriores al siglo XVIII, pertenecientes á los géneros doctrinal, amatorio, jocosos, satírico, etc. En fin, para dar cima á esta empresa que pudiéramos llamar, tanto como literaria, patriótica, el señor Duran dió á luz en 1832 el *Romancero de romances caballerescos é históricos anteriores al siglo XVIII*. — En 1834 emprendió el señor Duran la publicación de dramas de nuestro teatro antiguo, principiando por los del maestro Tirso de Molina, del que, por desgracia, solo dió á luz tres comedias, pues la edición se suspendió, sin duda por falta de suscritores. Otros muchos escritos importantes se citan

del señor Duran, entre los cuales debemos hacer mención especial de los siguientes: el artículo que bajo el epígrafe *Poesía popular; Drama novelesco; Lope de Vega*, publicó en el tomo segundo de la serie segunda de la *Revista de Madrid*. — El discurso preliminar que precede á la comedia *El condenado por desconfiado*, una de las de Tirso y que forman la colección dada á luz recientemente por el señor Hartzembusch. — La introducción que se halla al frente de la colección de sainetes de don Ramon de la Cruz, y otros muchos y muy interesantes é instructivos de crítica literaria. — Como poeta, el señor Duran ha escrito composiciones excelentes; y si por alguna cosa pudiera ser reprehensible este ilustrado español, sería sin duda por el escaso número de los hermosos versos que ha dado á luz. Entre estas composiciones merecen citarse las que en *antigua parla castellana* escribió en diferentes épocas *Al casamiento del rey Fernando; A la reina nuestra señora por la salud recuperada de nuestro amado monarca, y en celebridad de sus benéficos decretos*, y unas trobas *Al feliz retorno á España de S. M. la reina madre*, en 1844: todas han sido y son muy estimadas y aplaudidas; se insertaron en casi todos los periódicos, y se han hecho de ellas lujosas ediciones, una en hermosos caracteres góticos. — El señor Duran tiene concluidas otras obras importantes acerca del arte dramática, y prepara la segunda edición de las colecciones que ya ha publicado. Es socio honorario de la Academia greco-latina Matritense, y con la misma calidad individuo de la Real Academia española, en la que ha desempeñado varios trabajos importantes que esta corporación ha tenido á bien confiarle. En el año 1838, S. M. se dignó agradecerle espontáneamente con la cruz supernumeraria de la real y distinguida orden española de Carlos III.

DURANTE (FRANCISCO), compositor italiano, nació en Nápoles en 1693, murió en 1755; se le considera como el jefe de la escuela musical moderna, y se ha ocupado particularmente de asuntos religiosos.

DURAS (JACOBO ENRIQUE DE DURFORT, DUQUE DE), mariscal de Francia, de una de las mas antiguas familias de Guyena, nació en 1626, murió en 1704. Sirvió á las órdenes de Turenna, su tío materno, y á las del gran Condé, se distinguió en Mariendal, en Norlinga; siguió en 1651 el partido de Condé, entonces rebelde: volvió al servicio del rey en 1657 con el empleo de teniente general, tuvo una gran parte en la conquista del Franco Condado, fué nombrado por Luis XIV gobernador de esta provincia, y mariscal (1675). — Su hermano Guy Aldonzo de Durfort de Duras, que fué también mariscal, y mas conocido bajo el nombre de duque de Lorges (véase LORGES). — J. B. de Durfort duque de Duras, hijo de Jacobo Enrique, nació en 1684, murió en 1770, se distinguió en Alemania, en Flandes y España; fué nombrado en 1720 teniente general y comandante de la Guyena, se encontró en los sitios de Kehl (1733), de Filipburgo; tomó á Worms (1734), y ascendió á mariscal en 1741. — La señorita de Duras, hermana del mariscal Jacobo Enrique de Duras, azafata de la duquesa de Orleans, era protestante y fué convertida al catolicismo por Bossuet en 1678 á consecuencia de

algunas conferencias que han sido muy célebres.

DURAS (LOUIS DE DURFORT DE), conde de Feversham, dejó el servicio de Luis XIV por el de Carlos II y fué virey de Irlanda, primer caballero de la reina. Derrotó al duque de Monmouth en Sedjemore. Dió las primeras lecciones del arte de la guerra al famoso Churchill, conde de Malborough.

DURAS (CLARA LECHAT DE KERSAINT, DUQUESA DE), hija del almirante Kersaint, nació en 1779, murió en 1828. Fué amiga de madama de Staël. Publicó dos novelas que tuvieron gran éxito, *Ouirika* y *Eduardo*, París, 1824, en 42.

DURER (ALBERTO), artista célebre, nació en Nuremberg en 1474, y murió en 1528; se distinguió como pintor y grabador; perfeccionó el grabado en cobre y en madera, é inventó, según algunos, el grabado de agua fuerte. Recorrió los Países Bajos, visitó á Venecia y á Viena, disfrutó del favor de los emperadores Maximiliano I, Carlos V y Fernando, que se aprovecharon muchas veces de su extraordinaria habilidad. Sus obras son numerosas. Se estima sobre todo entre sus cuadros *Adam y Eva, una Adoracion de los Magos, el Cristo en la Cruz, rodeado de una gloria*. Dejó un *Tratado de las proporciones del cuerpo humano*, 1525, traducido al francés por L. Meigret 1557, y enriqueció con sus dibujos muchas obras, como el *Arco triunfal, y el carro triunfal de Maximiliano*, 1522; la *Pasion de Jesucristo* 1510; el *Apocalipsis*; la *Historia de la Virgen María*, 1511. Se admira en las obras de A. Durer una verdad perfecta, pero carecen algunas veces de gracia.

DURFORT, familia ilustre, originaria de Guyana, cuyas principales ramas son las de Duras y de Lorges. (Véanse estos nombres.)

DURNIA, familia romana plebeya, conocida por las medallas.

DUROC (GERARDO CRISTÓBAL MIGUEL), duque de Frioul, gran mariscal del palacio de Napoleón, nació en Pont-à-Mousson (Lorena) en 1772; fué en 1796 ayudante de campo de Bonaparte, se distinguió en Italia, en el paso del Isonzo en 1797, y en Egipto, en el sitio de San Juan de Acre. A su regreso á Francia con su jefe, fué empleado por él, después del 18 brumario, en diferentes negociaciones delicadas cerca de las cortes extranjeras, desempeñó todas sus comisiones á satisfacción de su jefe, y en recompensa obtuvo de él á su vuelta una entera confianza. Cuando se formó la corte imperial, en 1805, Duróc fué nombrado gran mariscal del palacio y especialmente encargado de velar por la seguridad de la persona imperial. Mandó una division de granaderos en Austerlitz, contribuyó á la victoria de las batallas de Wagram y de Essling, y murió herido por una bala de cañon en Wurtschen, en 1813. Napoleón lloró largo tiempo su pérdida; en 1815, en el momento de embarcarse á bordo del *Belerofonte*, pidió se le permitiese vivir en Inglaterra, bajo el nombre de coronel Duróc.

DUROURE (CASA DE), noble casa del Viennés que en el siglo XII se estableció en el Gevaudan y en el Vivarés, ha dado muchas ramas, una de ellas se ha perpetuado en Italia, bajo el nombre de *Della Rovere* (pero es preciso no confundirla con la célebre casa de Rovere originaria de Savona,

de donde salieron los papas Sixto IV y Julio II). En Francia, las ramas principales de esta familia son las de los barones de Beaumont, de los marqueses de Grisac y de los señores de Brison; á esta última raza pertenecen:

DUROURE (JOAQUIN DE BEAUVOIR), llamado *el Bizarro Brison*, nació en 1577, murió en 1628. Sirvió en Saboya, á las órdenes de Lesdiguières; habiendo abjurado después el catolicismo, se retiró á sus haciendas y se puso á la cabeza de los hugonotes del Vivarés; se apoderó de Privas, en 1620, favoreció con su actividad las operaciones de los protestantes de Nimes y Montpellier y tuvo abatiadas durante seis años las tropas de Lesdiguières. Hizo al fin la paz con el condestable y fué nombrado mariscal de campo en 1626; pero habiéndose hecho sospechoso con esta conducta á sus religionarios, fué asesinado por ellos cerca de Privas.

DURYER (ANDRÉS), orientalista, nació en Marcigny en Borgoña, en 1580; fué cónsul en Alejandría, en Egipto, publicó en 1630 una gramática turca en latin, tradujo al francés: *Gulistan ó el imperio de las Rosas de Saady*, 1654; y el *Alcoran*, en 1647.

DUTERTRE (JUAN BAUTISTA), religioso dominico, nació en Calés en 1610, murió en París en 1687; estuvo empleado durante 18 años en las misiones de las Antillas, y publicó, según las investigaciones que había hecho, una *Historia general de las Antillas habitadas por los Franceses*, 1667, 1671, 4 tomos en 4.º, con cartas y figuras.

DUVAIR (GUILLERMO), guarda-sellosen tiempo de Luis XIII, nació en 1536, murió en 1621; era eclesiástico. Desempeñó con distinción muchos empleos en la magistratura, fué encargado de los sellos en 1616, sin haber solicitado este destino, tuvo que luchar contra las intrigas de los cortesanos. Fué electo obispo de Lisieux, en 1620. Se conservan de él varios devocionarios, traducciones de *Epiteto*, y algunos discursos de *Demóstenes* y de *Ciceron*, un tratado de la *Elocuencia*, y una obra moral intitulada: *De la sana filosofía*. Fué uno de los mejores escritores de su tiempo.

DUVAL (VALENTIN JAMERAY), anticuario, nació en 1695 en Champaña, hijo de un pobre aldeano; había sido pastor, fué educado por la proteccion del duque de Lorena, Leopoldo, que había notado su afición al estudio, fué bibliotecario del duque, profesor de historia en Luneville, y en fin, conservador del gabinete de medallas de Viena, cuando el hijo de su protector fué emperador bajo el nombre de Francisco I, en 1748. Se conservan de él catálogos de las medallas de Viena y algunos otros escritos. Mr. Koch publicó sus obras, París, 1785, 3 tomos en 8.º, con una noticia sobre su vida, amenizada con aventuras muy interesantes.

DUVAL (AMAURY), de la Academia de inscripciones, nació en Rennes en 1760, murió en 1837; fué abogado, después secretario de embajada en Italia. Dejó la diplomacia para dedicarse á las letras, y fundó la *Década filosófica*, diario que se reunió después al *Mercurio*, y que dirigió él mismo hasta 1814. Después de haber obtenido el premio en tres años consecutivos por las cuestiones propuestas por el Instituto, fué nombrado individuo de este